

Cataluña

Jordi Molina

Periodista



Oriol Pujol, portavoz del grupo parlamentario de CiU “Lo más parecido a un español de izquierdas”

Licenciado en veterinaria, la política ha acabado siendo el camino del hijo del ex presidente Pujol, que cita las palabras del escritor Josep Pla para enmarcar el momento de incomprensión política que, según el líder convergente, sufre Catalunya. Estatut, consultas independentistas y crisis ocupan una legislatura decisiva para CiU, que tratará de explotar las contradicciones del Tripartito para volver a la Generalitat.

De veterinario de cerdos a portavoz del grupo parlamentario de CiU. Al final se ha impuesto la genética...

¡Pues no! Tengo siete hermanos y ninguno más se dedica a la política. Es una decisión propia y personal. Simplemente le he dado forma a una vocación. En este caso, una vocación que se estructura en torno al catalanismo y a una voluntad de servicio público. Y por ofrecimiento de Artur Mas y de Duran i Lleida me he convertido en portavoz del grupo parlamentario de CiU.

La genética no se ha impuesto.

Tengo siete hermanos y ninguno más se dedica a la política

Una pregunta que no le han hecho nunca: ¿su apellido le condiciona el camino político?

Sólo por el hecho de que me lo pidan en cada entrevista, me condiciona el camino. Ser el hijo del presidente Pujol es una ventaja y un inconveniente. Soy consciente de que llevo un fluorescente sobre la cabeza, que se llama Pujol Ferrussola. Cada uno arrastra una cruz, yo tengo ésta, pero todo el mundo tiene la suya. Sin embargo, si quiere que le sea del todo sincero, lo que me extraña es que en casa, que hemos mamado la política entre macarrones y macarrones, sólo haya salido uno, de político. ¡Los raros son los otros!

Dice que se fía más de su nariz que de las estadísticas. ¿Qué le dice el olfato sobre la sentencia del Constitucional sobre el Estatut?

La intuición me dice que tendríamos que salir hacia adelante y que podemos salir. Pero también le ten-

go que decir que España ha entrado en una deriva que puede acabar en la aplicación de una especie de “castración química”, como ya se ha definido en algunos medios de comunicación de España.

“Castración química”, suena muy mal...

Sí, se trata de una sentencia indolora, sin sangre, pero que en el fondo nos puede dejar una herramienta bastante inservible. La castración disimula mucho los efectos y habrá que ver si el Govern sabe leer la letra pequeña.

¿Y cuál debe ser la respuesta si la castración deja el Estatut estéril?

Lo primero sería poner en evidencia que hay un recorte importante. Que todos los partidos, salvo el PP, coincidamos y reconozcamos que el Estatut ha sido dañado. Si superamos esta etapa, estaremos preparados para dar una respuesta unitaria. Pero la respuesta no sólo tendría que ser política, sino también de la sociedad civil.

*Más que un idioma,
un pensamiento*



ñol de derechas es un



En casa, que
hemos mamado
la política entre
macarrones,
sólo ha salido un
político

Cataluña

¿Y cree que la ciudadanía está en sintonía con la política?

Bien... Hay colectivos que siguen estrictamente lo que pasa en el país. Pero no es una mayoría. La gente, dicho en general, tiene otras preocupaciones, como la crisis económica.

¿Cree que esta crisis puede pasar factura en el Govern? ¿cómo se tiene que gestionar?

catos y los agentes. Ahora mismo tenemos 520.000 parados en Catalunya y una España con un 20 por ciento de desempleo. Los sindicatos se tendrían que estar rompiendo los cuernos para saber qué se tiene que hacer para reducir esta tendencia. Tengo la sensación de que falta coraje y voluntad para sacudir cosas.

Las elecciones europeas evidenciaron un bajón de

nos dice que el Tripartito tenga bastante musculatura para poder continuar. Y la nariz me dice que la gente está ya harta. Creo que ésta será la legislatura de la equidistancia. El Govern forzará todavía más las contradicciones, y eso que es bien difícil superar las que tiene ahora mismo. Veremos los partidos que forman el gobierno de la Generalitat marcando perfil propio. Estoy seguro de que daremos la vuelta a la tortilla. Es decir, haremos muy difícil la reedición del 'Tripartito III'.

¿Y cómo se alinean las filas de CiU ante esta intuición? ¿Está debilitada la figura de Artur Mas como presidenciable?

Artur Mas es el mejor presidente que Catalunya puede tener. Está sobradamente capacitado para liderar el país con firmeza y devolverle la dignidad. Pero no sólo él. A su alrededor se va consolidando gente capaz de dirigir el camino hacia allí donde toca. Me refiero a gente del terreno económico, de no estirar más el brazo que la manga, con sentido de país... Gente que, al fin y al cabo, desde la oposición está haciendo cosas importantes. Y lo digo porque aunque se nos intenta colgar la etiqueta de "somos los del no", tenemos ejemplos en que Convergència i Unió ha contribuido a impulsar medidas básicas, como lo es la ley de enseñanza.



Nos preocupa la debilidad del gobierno catalán y el conservadurismo de los sindicatos

La crisis económica es lo que más preocupa a la gente y en esta situación toma valor un partido como CiU: fuerte, coherente y con experiencia en otras situaciones de crisis. Nos preocupa, en este sentido, la debilidad del gobierno catalán, así como el nivel de conservadurismo de los sindi-

los tres partidos que forman el gobierno tripartito. ¿Saca alguna conclusión con vistas a las próximas elecciones autonómicas?

Convergència i Unió ha ganado dos veces. Pero no ha ganado lo bastante bien. Sin embargo, ninguna encuesta, ni siquiera las que hace el Govern,

Más que un idioma, un pensamiento

Una ley que rompe el Pacto Nacional para la Educación de Catalunya —que disfrutaba de un amplio consenso— y que se acaba aprobando sin la complicidad de sindicatos, docentes y con la oposición de ICV. ¿Un gran punto de país o de partido para ustedes?

Es un éxito de país, no de CiU. Pero, cómo no, es una ley que ha vuelto a dividir al Gobierno. Y CiU ha sido decisiva. Estoy convencido de que es la ley más importante de la legislatura y que fija un marco genérico capaz de sobrevivir a los gobiernos que tengamos. Y, por fin, hemos conseguido salir de demagogias entre la escuela pública y la concertada y consolidar a un modelo flexible y de futuro.

No me convence. ¿Por qué es bueno que las escuelas tengan capacidad para decidir a qué alumnado aceptan y cuál no?

Porque es el modelo que ha existido siempre en Catalunya y que ha soportado grandes reformas pedagógicas demostrando ser eficiente. Y no hablemos precisamente de un enfoque a la escuela pública. No podemos lanzar un activo de país que genera, entre otras cosas, la libertad de los padres a la elección de centro. Y este hecho no se puede lanzar por la borda de sopetón. La LEC consagra a este modelo, pero lo hace más flexible. Ahora el Govern puede dar concierto a escuelas que separan

por sexo, pero con lo mismo, y según las tendencias de quien mande, puede no hacerlo. Es un paso adelante.

“La escuela concertada no hace nada por la inmigración”, se quejan la USTEC, CCOO, UGT e ICV, entre otras organizaciones políticas o sociales. ¿Qué me dice de esto?

Pues que no es cierto. La escuela concertada no puede hacer nada más por la inmigración porque hace unos cuantos años que no crece. Por lo tanto, continuamos con un 85 por ciento de la inmigración en la pública y el 15 por ciento restante en la concertada. ¡Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el crecimiento de la escuela concertada en los últimos cinco años lo ha hecho prácticamente sólo con inmigración! No se abarca más porque la escuela concertada no crece. Y eso es porque el Govern, encabezado por los socialistas, ha criminalizado la enseñanza privada... Y le diré más, la inmigración es un hecho territorial. Las escuelas públicas de la zona alta de Barcelona tienen tanta inmigración como las escuelas privadas de la zona alta de Barcelona. Y las escuelas públicas del centro de Barcelona, tienen tanta inmigración como las concertadas de la misma zona. Tenemos que comparar zona por zona, si no, estamos haciendo trampa. Una privada de Ciutat Vella está

llena de inmigración, créame.

Si CiU no gana las elecciones del año próximo la figura de Mas habrá acumulado tres derrotas en las urnas. ¿Sería el momento de un cambio de candidato? ¿se ve como presidente?

Las “derrotas” no han estado estrictamente en las urnas sino en los despachos y después de las elecciones.



No me planteo este escenario, quizás algunas personas lo están haciendo, pero yo trabajo con el convencimiento de que esta vez el Govern de la Generalitat estará liderado por CiU, con Mas al frente.

El PSC dice que ustedes habrían dicho “no” a cual-

Los sindicatos se tendrían que estar rompiendo los cuernos para saber qué se tiene que hacer

Cataluña

quier acuerdo de financiación por bueno que fuera. Y que, por cierto, mejora los acuerdos de CiU y PP cuando gobernaban, unos en Catalunya y otros en España.

En política es muy peligroso acabar creyéndote el rol que te asignan. Y la maquinaria del PSC, con el señor Zaragoza al frente, trabaja muy bien a la hora de fabricar maldades. De colgarlos etiquetas, que digo yo. Nunca se sabrá qué habría dicho a CiU en caso de un buen acuerdo. Ahora, no dude de que si la propuesta de la financiación hubiera respetado lo que dice el Estatut CiU habría dicho "sí". Nosotros nos rompimos la cara por el Estatut. Y siempre hemos dicho que la espina dorsal del Estatut era su sistema de la financiación. Conceptos como el de ordinalidad, la biteralidad y la cesta de impuestos eran claves en materia de financiación. Y eso lo incumple el Govern cuando acepta la propuesta del Estado. El primer recorte del Estatut no es el que puede hacer el Tribunal Constitucional, sino el que hace el gobierno de Zapatero y que PSC, ERC y ICV aceptan —es decir, el Govern— en materia de financiación.

¿No está de acuerdo, pues, que este acuerdo supera en cantidad el pacto de CiU y el PP del año 2001, entre los presidentes Pujol y Aznar?

Sí, da un euro más o, quizás, un millón de euros más

y todo. Y eso nos puede llevar a entender que el Govern acepte la propuesta del Ministerio de Economía español. Entendemos que el Govern necesita dinero, en parte porque los ha malbaratado engordando la administración. Pero la comparación no se tiene que hacer con el acuerdo de CiU y PP, porque ahora tenemos un nuevo Estatut. Y ahora vemos a la ministra Salgado diciendo: "¡Señores de Catalunya, a pagar!". Y es que Catalunya, de acuerdo con este sistema de financiación maravilloso, se ha beneficiado de unas previsiones de ingresos fiscales que no se han producido fruto del bajón económico. Es decir, Catalunya tiene que devolver dinero, como dice Mas: "lo comido miedo lo servido".

A finales de este año hay debate de presupuestos. ¿Qué pronostica?

Será un segundo debate de la financiación. En noviembre veremos de qué manera las bondades del acuerdo de financiación se traducirán en recortes de políticas públicas necesarias para combatir la crisis.

CiU ha sido muy crítica con el Gobierno de Zapatero por cuestiones como la crisis o los retrasos en la aprobación de un nuevo modelo de financiación. Pero la alternativa en España es el PP. Un PP que, de hecho, es quien ha impugnado el Estatut. ¿Descartan acuerdos con los popu-

lares o CiU no cierra la puerta?

CiU lanza un mensaje a los votantes que se pueden sentir engañados. Evidentemente, no aspiramos a que gane Rajoy. Sería salir del fuego y caer en las brasas. Pero queremos que la gente se dé cuenta de que su voto tiene mucha incidencia. Hay que invertir la tendencia electoral y que CiU gobierne en la Generalitat y sea decisiva en Madrid.



No me ha contestado... Nos decía Felip Puig que la derecha española fue más cumplidora con el Gobierno de la Generalitat que la izquierda ...

Somos de la opinión, como decía Pla, que lo más parecido a un español de derechas es un español de izquierdas. Con el tiempo he-

El Govern necesita dinero porque lo ha malbaratado engordando la administración

Más que un idioma, un pensamiento

mos podido ver las dos caras, tanto del PP como del PSOE. Y, de hecho, siempre ha ido muy relacionado con las mayorías. La mayoría absoluta del PSOE durante los diez años de Felipe González fue nefasta para Cataluña. Fue un PSOE artífice de la LOAPA –Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico– de la articulación del “café para todos”, etc. Y eso no cambia hasta 1993, cuando pierde la mayoría absoluta.

rio. Después el PP se radicaliza y hace un cambio que podríamos decir que culmina con el recurso contra el Estatut. En el presente, lo que me dice la nariz es que el anticatalanismo seguirá dando un cierto rédito al PP.

CiU presume de aglutinar sensibilidades diversas: catalanistas, soberanistas, nacionalistas, independentistas... ¿Qué bandera lleva usted?



Y, ciertamente, el PP en minoría de 1996 en el 2000 cumplió con efectividad sus palabras. Más que el partido socialista de antes y de ahora. Y hablo de cumplimientos en relación a llegar al 30 por ciento del IVA, suprimir la figura de los gobernadores civiles o el servicio militar obligato-

Soy nacionalista con aspiraciones a la máxima soberanía para mi país. De rebote, un soberanista. Para mí, un nacionalista catalán es uno soberanista. No es lo mismo ser un soberanista que ser un talibán. Y éste es un adjetivo que se me ha atribuido de una manera muy poco elegante por

parte de algunos sectores del PSC.

En cambio, las JNC son inequívocamente independentistas. La filial es independentista pero la federación no lo es...

Sobre Convergència no le preguntamos a la gente qué es. La grandeza de CiU es que se encuentran a gusto personas independentistas y personas con menos ambición nacional, pero que comparten el trayecto en las próximas etapas del país.

Aunque ahora parece que también hay una realidad histórica emergente, la independencia... ¿Qué habría votado y qué le parece que proliferen consultas como las de Arenys de Munt por todo el territorio catalán?

Habría votado que sí. Y con respecto a la proliferación de estas consultas, hay que manifestar que en ningún caso se están promoviendo desde un punto de vista estrictamente político sino que son entidades privadas, como pasó en Arenys, que las promueven. En este sentido, la posición de CiU es clara: no las promoveremos, pero valoramos la iniciativa de la sociedad civil. Por eso acompañamos procesos como los de Arenys sin ningún tipo de miedo a la oposición de la gente y al juego democrático. No seremos nosotros los que impidamos que la gente pueda decir sí o no en aquello que libremente desee. ■

No aspiramos a que gane Rajoy porque sería salir del fuego y caer en las brasas